

el gobierno y se unieron a la protesta y condenación del hecho, sus diferencias eran secundarias. La cuestión era determinar en cual organismo internacional hacer la denuncia y pedir las sanciones correspondientes. Para unos, la OEA era un cadáver de pie, que había perdido su vigencia, y que solo podía aplicar sanciones morales. Para otros, la ONU no era el organismo llamado a ocuparse de este problema; <sup>tenía otros</sup> mucho más importantes que resolver, para ~~es-~~ tarse ocupando de la invasión de cuatro elementos.

El gran patriotismo de todos los partidos hizo recordar algunos momentos de la gesta emancipadora. Si Bolívar viviera, bajaría tranquilo al sepulcro, ante semejante muestra de unión y de amor patrio. Todos los partidos formaron un solo bloque contra Cuba. Para ellos no existía por ahora, la crisis petrolera, la amenaza de dejar sin leche a gran parte de la masa trabajadora, ni los planteamientos que en materia económica hacía Fedecámaras al gobierno, ni la miseria que cunde en los desolados campos petroleros, ni el desempleo cada vez más creciente e c.

Lo importante por ahora es defender la soberanía nacional, las instituciones democráticas amenazadas etc. La patria se puso por encima de los problemas de la clase obrera.

Ahora bien, ¿qué pasó cuando se le planteó la cuestión a los demás países? Sencillamente no pasó nada. Ante semejante chiste lo único que hicieron fue... reírse. La actitud de los EEUU fue más que elocuente. No solamente no le dio crédito a la denuncia, sino que conminó al gobierno a través del embajador y del delegado ante la ONU a olvidarse de ese asunto. ¡La gran catástrofe! Otros países le prometieron apoyo pero no hacían nada. Así, la gran denuncia desapareció como por arte de magia. La violencia verbal dio paso a las simples manifestaciones de apoyo. La farsa terminó en el más absoluto ridículo.

## II

Aquí viene un problema más importante. ¿Hay que concluir que el show montado no tenía sentido? Al contrario, tal acción, tal espectáculo realizó algunos objetivos muy precisos. Su sentido se puede medir por los fines perseguidos. En medio de todo ese embrollo se evidenció que el menos imbécil de los partidos burgueses es precisamente el partido gobernante.

La farsa cumplió su cometido. <sup>de</sup> Veámos un poco más cerca el porqué. En el plano internacional crece cada día la amenaza de